

aparición de la pseudoepigrafía entre los cristianos en sus distintas modalidades, incluso de la «auténtica» pseudoepigrafía religiosa, que puede ser auténtica en la medida en que se refiere a una real experiencia de una acogida de la revelación, muy lejana, por tanto, de la falsificación literaria originada entre los griegos como resultado de su pensamiento racional y científico... La aceptación de la falsificación influyó sobre los judíos del Helenismo y los primeros cristianos, a pesar de que éstos, en principio, rechazaron totalmente la idea pagana de Dios» (pág. 5).

El presente volumen contiene un alto nivel de erudición, y su lectura se reserva a especialistas. Por otra parte, puesto que domina la tendencia histórico-literaria, se echa de menos a veces un enfoque más teológico de los problemas.

A. Viciano

Gregorio de NISA, *La gran Catequesis* (Introducción y notas de Mario Naldini. Traducción del griego de Argimiro Velasco), Ed. Ciudad Nueva («Biblioteca de Patrística», 9), Madrid 1990, 140 pp., 13 x 20,5.

La *Oratio Catechetica Magna* de Gregorio de Nisa es una ordenada síntesis de la doctrina cristiana. Escrita hacia el año 386, recoge la experiencia eclesial y teológica del Concilio de Constantinopla del a. 381. El orden seguido por Gregorio de Nisa hace recordar los anteriores intentos de síntesis teológicas, en concreto, el de Ireneo (*Demostración de la predicación apotólica*) y el de Orígenes (*De principiis*). Tras subrayar en el prólogo que es necesario adaptar el modo de enseñanza de «la doctrina de la piedad» al lenguaje y cultura sobre la unicidad de Dios

y el misterio de la Trinidad (caps. 1-4), prosigue analizando las principales verdades antropológicas (caps. 5-8), y las cuestiones pertenecientes a la cristología (caps. 9-32), para terminar con unos capítulos dedicados a los sacramentos y la escatología (caps. 33-40).

Como se ha hecho notar, Gregorio está particularmente interesado en esta obra por presentar lo que estima «doctrina común» de los cristianos; lo que él denomina el «discurso de la piedad» (*eusebéias lógos*), y Srawley traduce como «the doctrine of our religion». De hecho constituye uno de los testimonios catequéticos más importantes de la patrística griega.

El lector se encuentra, pues, ante la síntesis catequética elaborada por el más rico pensador griego del siglo IV; se trata de una síntesis en la que Gregorio tiene especialmente presente al hombre culto de su época al que intenta presentar la globalidad de la doctrina cristiana poniendo particularmente de relieve su coherencia interna y su sintonía en el sentido común. La *Oratio catechetica* es una catequesis vertebrada toda ella sobre el concepto de la historia de la salvación, de la *oekonomía kata ánthropon* —el designio amoroso de Dios acomodado a la naturaleza del hombre—, concepto que es el principio que da unidad a los diversos temas tratados. La traducción del P. Argimiro Velasco es correcta y grata, y la introducción oportuna.

L. F. Mateo-Seco

HISTORIA DE LA IGLESIA

Pulino CASTAÑEDA DELGADO y Pilar HERNÁNDEZ APARICIO, *La Inquisición de Lima (1570-1635)*, I, Deimos, Madrid 1989, XXVI + 534 pp., 17 x 24 cm.

Los A. realizan una investigación muy amplia y valiosa acerca de la estructura y la actividad del Tribunal de la Inquisición limeña durante los sesenta y cinco años que abarca el estudio (1570-1635). Este trabajo forma parte del proyecto de Historia de la Inquisición peruana en tres volúmenes que un equipo de americanistas hispanos, impulsados por el Prof. Castañeda, catedrático de la Universidad de Sevilla, y el Prof. chileno Millar Carvacho están elaborando. La Dra. Hernández Aparicio, coautora de este volumen, es miembro del cuerpo facultativo de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Las fuentes utilizadas proceden de los fondos del Archivo de la Suprema, correspondientes a los tribunales de Perú y de Chile, que pasaron primero al Archivo de Simancas y posteriormente al Archivo Histórico Nacional: relaciones de causas que anualmente enviaban ambos tribunales al Consejo de la Suprema Inquisición, y la información complementaria, además de las copias de algunos procesos; correspondencia entre los tribunales americanos y la Suprema; e informaciones genealógicas de los funcionarios inquisitoriales. A éstos se añade las fuentes de la hacienda de los tribunales. Tal documentación ha sido completada en distintos fondos del Archivo General de la Indias, Archivo de Simancas y en las secciones de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, de la Academia de la Historia y en la del Palacio Real de Madrid. También se añaden las fuentes americanas. Aunque los originales del tribunal de Lima, como afirman los A., han desaparecido casi en su totalidad, en el Archivo Nacional de Perú se conservan 141 legajos de papeles de la hacienda. Otros documentos, también de hacienda, se conservan en el Archivo Histórico de Chile.

Sobre esta amplia base los A. reconstruyen la vida de la Inquisición peruana en un estudio objetivo que avalan en muchos puntos con exhaustivos datos estadísticos. La obra se estructura, pues, en dos partes. La primera trata de la Organización del Tribunal; la segunda, de la Actividad inquisitorial.

A lo largo de seis capítulos, en la primera parte se presentan los temas generales de la estructura del Santo Oficio, relaciones con las autoridades civiles y eclesiásticas, y los conflictos de competencias que se dieron. Muy valioso es el último capítulo dedicado a la hacienda inquisitorial, de la que hasta ahora no se había afrontado el estudio: los A. presentan las cuentas del Tribunal en dos etapas: 1569-1600, y 1600-1633, y analizan los datos encontrados. Finalizan este estudio con un cuadro estadístico, y llegan a la conclusión de que el tribunal limeño, en los decenios que han examinado, fue una institución pobre.

La segunda parte consta de nueve capítulos, en cada uno de los cuales se estudian las causas inquisitoriales acerca de los delitos que ocupó al Tribunal: proposiciones y blasfemias; alumbrados y visionarios; bigamia; supersticiones; delitos del clero; judaizantes; luteranos; libros y lectores del Tribunal; delitos varios. En cada capítulo se centra primeramente el tema, en un breve y enjundioso estudio general, para pasar, posteriormente, a las causas del tribunal limeño. De mucho interés son los análisis dedicados al estudio de los alumbrados, judaizantes y luteranos. De éstos últimos se comprueba que los cuarenta y seis procesados en estos años por el Tribunal de Lima fueron extranjeros, y que entre ellos había una mujer africana procedente de Guinea. Destacamos también el capítulo dedicado a los libros prohibidos o requisados por el Tribunal: aunque breve, aporta datos valiosos.

Por último, y a modo de conclusión, los A. analizan: la extracción y el *iter* de los funcionarios del Santo Oficio de Lima; la situación de la tesorería del Tribunal; las características de los reos: procedencia, sexo, condición eclesial, y los datos numéricos y el porcentaje de los delitos encausados. Presentan finalmente el cuadro estadístico comparativo de la actividad del Tribunal limense en dos etapas: 1570-1602 y 1603-1635, que muestra una mayor intensidad general en la primera etapa y una evolución discontinua de los delitos juzgados, que, valorada convenientemente, es indicativa de la evolución doctrinal de la sociedad peruana.

En resumen, estamos ante una obra fundamental y de consulta obligada para el estudio de la Inquisición americana y que habrá de ser tenida en cuenta también en los análisis de la sociedad peruana de estos 65 años. Este estudio nos ofrece una interesantísima panorámica de la vida cotidiana en el Virreinato del Perú, y facilita —para quien sepa leerlos— preciosos datos para la historia religiosa de América.

E. Luque

Hans-Joachim KÖNIG, *Auf dem Wege zur Nation. Nationalismus in Prozess Oder Staats-und Nationbildung Neu-Granadas 1750 bis 1856*, («Beiträge zur Kolonial und Überseegeschichte», 37), Wiesbaden 1988, 332 pp., 15,5 x 23.

Hans-Joachim König, Profesor Ordinario de «Historia de América Latina» en la Universidad de Eichstätt, presenta, en este volumen, su tesis de habilitación de la docencia, leída en la Universidad de Hamburgo, en 1984, y llevada a cabo bajo la dirección de la

Prof. Dra. Inge Buisson. Este trabajo, que fue preparado en Bogotá, se propone historiar la génesis de los movimientos emancipatorios colombianos, fomentados por el clima ilustrado de finales del siglo XVIII y las revueltas «comuneras» de 1781, hasta el abandono del proyecto nacionalista liberal, en 1845, pasando por los distintos momentos de la independencia y de las corrientes patrióticas decimonónicas (1810-1816 y 1819-1830).

De especial interés resulta el primer epígrafe, que constituye como un breve capítulo (pp. 9-28) dedicado a exponer las bases teóricas del tema, es decir, en qué consiste el fenómeno nacionalista americano, especialmente referido a Nueva Granada, la actual Colombia. En este contexto, el A. ha comprendido perfectamente que el nacionalismo latinoamericano se construye sobre bases propias, distintas de las conocidas en Europa. La bibliografía ofrecida aquí resulta muy completa, aunque lógicamente limitada a las áreas bolivarianas. Al término del epígrafe, König se formula cuatro amplias y pertinentes cuestiones, que deberían presidir toda investigación sobre los nacionalismos americanos del XIX: la pregunta sobre los medios e instituciones que hicieron posible la movilización nacionalista; el interrogante sobre las formas administrativas, económicas y sociales que adoptó; el tema de sus beneficiarios; y la cuestión de su legitimación y evolución posterior. El A. ha procurado plasmar en esta monografía —y bien que lo ha conseguido— sus propias respuestas a tales preguntas, referidas al vasto territorio de Nueva Granada.

Conforme a tales propósitos metodológicos, la obra se divide en cuatro grandes capítulos, además del anteriormente reseñado: el nacionalismo en el XVIII, durante la reforma borbónica;